

**Soneto con deje de asonancias y  
nostalgia**

A Enrique Castillo, Secretario General Adjunto  
del CELAM, a su paso por Barcelona

Hoy vino a Barcelona un gran Castillo.  
En su cálido verbo de huracán  
las ideas de luz vienen y van  
con un cierto -de ironía- regustillo.

En sus ojos vivaces hay un brillo  
de santa perspicacia, con afán  
de verlo todo claro; y ser Pan  
de abnegada amistad, ya para un pillo

o ya para el amigo; se conoce  
en esto al vero seguidor de Cristo  
que aun con Judas dentro amó a los Doce.

Un breve terremoto en la Ciudad  
el tal Castillo fue, visto y no visto,  
¡que yo no sé si es sueño o realidad!

*Alfredo Rubio de Castarlenas*